

aves que formaban nidos
 en tejados y riberas;
 golondrinas que volando
 rozaban con mi cabeza;
 muchachas de esbelto talle,
 rubias, blancas y morenas,
 que rumbeaban graciosas
 por las calles y plazuelas
 de la villa, que por cuna
 tiene guirnalda de sierras.
 Gozaba viendo al auriga
 con su elegante librea,
 guiando briosos corceles
 del coche de la nobleza,
 que cómoda paseaba
 su lujo y magnificencia.
 Y entre el amor, el trabajo,
 y virtud en la conciencia,
 llegaba el santo domingo,
 ansiado día de fiesta,
 día en que el corazón joven
 vive feliz en la tierra.
 Cafés, teatros y bailes;
 Venus Cupido y sus flechas:
 —¡Oh! la virtud se estremece!..
 lucha con el vicio en guerra!—
 Todo luz!.. ¡Todo alegría!..
 Todo esplendor y grandeza!..
 (¿Opulenta juventud
 quien socorre à la miseria?)
 Y mi pobre pensamiento
 guiado por la inocencia,
 no imaginaba que el goce
 sublimidad y riqueza
 que se ofrecía à mi vista
 era ilusión pasajera,
 fior juvenil que ofreció
 risueña la primavera,
 para llevarse el invierno
 al pasar, sus hojas secas,
 dejando por cada pétalo
 una cana en mi cabeza.
 Flor, que en tanto se marchita,
 con su polen, nubla y vela
 el iris de la esperanza,
 volviendo sus tintas negras,
 y mitiga el pensamiento,
 con aroma de experiencia

que enternece el corazón,
 para que humilde se ofrezca
 al sabio, al pobre y al rico
 à la hermosa y à la fea;
 al triste, al desvalido
 y à la humanidad entera,
 consagrando à la virtud
 hermana de la grandeza,
 un trono dentro del alma
 por si quiere ser su reina;
 pero, la virtud hermosa
 que todo el mundo venera,
 desea el trono en un alma
 tan excelsa de pureza,
 que edificarlo no logra
 ningun mortal en la tierra,
 y así la buena señora,
 anda por el mundo escueta;
 descalza; enfermiza; pobre,
 pero con la frente serena
 buscando el alma sublime
 que todo su amor merezca.

Paso à la virtud hermosa;
 sembremos en su carrera
 las flores que nos regala
 risueña la primavera,
 y así llegará triunfante,
 llena de vida, à ser dueña
 del corazón de la infancia
 hermana de la inocencia,
 para que unidas sus almas,
 nuestra raza venidera
 levante el solio sublime
 para tan preciada reina,
 y alumbre desde su sitio
 à la humanidad entera.

D. DAVÍ Y GÜELL.

NOVES

La Junta Directiva de la «Creu Roja» d'aquesta vila, 'ns prega fem avinent al publich, que tots els posseïdors de nombres premiats en l'última rifa à benefici de la mateixa, han recullit ses respectius premis menys al qui li correspongué la boquilla quin nombre es el 145.

El qui'l tinga pot passar a recullirla en el despen-